

Los casos de fraude fiscal y corrupción que desataron un mercado negro alternativo son sólo la punta del iceberg de un sector, el lácteo, que se enfrenta a la desaparición de la cuota.

Una guerra que es la leche

Una negociación insuficiente de derechos de producción de leche para España antes de su entrada en la UE generó un mercado alternativo e ilegal de leche. Éste ha movido millones de euros y el escándalo ha finalizado en los juzgados. ¿Finalizado? La posible existencia aún de esta *leche negra* ha provocado un duro enfrentamiento. Ésta es la historia.

“En mayo de 2003, la Oficina Europea Contra el Fraude (OLAF) recibió información sobre (...) un mercado de venta de productos diarios fuera del sistema de cuota (...); el mercado era de leche”. Con estas palabras se refiere la OLAF, en su última memoria anual, al expediente conocido como *leche negra*. Luego llegó la apertura de una investigación y el envío final del caso a las autoridades de los dos Estados miembros implicados: Francia y España. Se acababa de abrir la caja de Pandora.

Y es que la escasez de cuota –derecho para producir– con la que cuenta España (6,1 millones de toneladas generadas en 27.000 explotaciones, mientras que el consumo se cifra en 9,1 millones de toneladas) desembocó en este delito que tapó el verdadero problema.

El Fondo Español de Garantía Agraria (FEGA), dependiente del Ministerio de Agricultura, tomó entonces el testigo de su homólogo europeo. “Hace dos años decidimos que había que acabar definitivamente con la leche sin declarar. Creemos que las reglas del juego deben respetarse”, afirma categóricamente Fernando Miranda, presidente del FEGA. En el verano de 2004, se introdujeron novedades en

los controles y se endureció la normativa. ¿Resultado? Se desató un auténtico caso de corrupción que Baltasar Garzón instruyó en la Audiencia Nacional y en el que las principales industrias del sector están implicadas: desde Puleva hasta Danone, pasando por Clesa.

Falta el informe pericial para resolver el caso

Después de meses de declaraciones, primeras imputaciones y demás pasos necesarios en una investigación judicial, todo está pendiente del informe pericial. “La instrucción ya está finalizada. Se han nombrado peritos del FEGA para determinar qué cuotas y a quién se le imputan. Esperamos tener algo en poco tiempo”, explica Antonio Romeral, fiscal anticorrupción adscrito al caso.

Toda la investigación ha girado en torno a El Churtal, una empresa intermediaria que se dedicaba a hacer facturas falsas y que “ganó mucho dinero con tan sólo

lo enviar faxes”, reflexiona Romeral. “Garzón le preguntó al dueño de El Churtal [Pedro José Merediz, que murió la pasada primavera] por qué no pagaba impuestos y él contestó que no sabía que tenía que hacerlo”, recuerda Manuel Carlón, empresario testigo de todo lo acaecido en el sector. Todo un brindis al sol.

Y tirando del hilo aparecieron muchos nombres y mucho dinero sin declarar: dinero negro que provenía de *leche negra*, de ahí el nombre del caso. Hasta unos 140 millones de euros aproximadamente se han defraudado a través del caso concreto de El Churtal, según las estimaciones de la fiscalía, pero no descartan que la cifra sea superior.

La reflexión del porqué llega por parte de Manuel Bouzas, secretario general de la Federación de Empresarios Productores Lácteos (FEPLAC), quien se pregunta y responde a la vez: “¿Quién promueve el fraude? La propia industria; le interesa porque compra materia prima más

Los contrincantes y los árbitros

LA INDUSTRIA

JESÚS LENCE
Presidente de Leche Río
“Estoy muy tranquilo. Todos los ganaderos a los que compramos tienen cuota suficiente para la cantidad que producen”.

LA PATRONAL

LUIS CALABOZO
Director general de FENIL
“Nosotros aprobamos un código ético y quien no ha estado cómodo se ha ido. Leche Río abandonó FENIL”.

LA JUSTICIA

BALTASAR GARZÓN
Juez de la Audiencia Nacional
Instruyó el caso de la *leche negra* en la Audiencia. Todo está pendiente del informe de los peritos del FEGA.

LA ADMINISTRACIÓN

ELENA ESPINOSA
Ministra de Sanidad
El PP la ha acusado de no dar importancia a la cuestión láctea por no haber comparecido en el Congreso.

EL REGULADOR

FERNANDO MIRANDA
Presidente del FEGA
“Tenemos un expediente abierto a Leche Río que concluiremos en breve”.

EL GANADERO

MANUEL BOUZAS
Secretario general de FEPLAC
“La propia industria promovió el fraude porque compra la materia prima más barata”.

La ‘leche negra’ es la que se comercializa sin declarar su existencia a los organismos pertinentes, de modo que es ilegal

barata. Además, en un primer momento creo que hubo connivencia del Gobierno”. Mientras, los más perjudicados son los propios ganaderos, que ganan entre cinco y 14 pesetas menos (el sector aún se maneja en esta moneda) por litro, según Bouzas.

Pero, ¿hay más? Ésta es la pregunta que se hacen muchos y en la que las respuestas son diversas. “Ahora nadie tiene *leche negra*. Desde 2004 existen muchas inspecciones. ¡A ver quién es el guapo que se mueve sin cuota!”, exclama Carlón. En cambio, Edelmiro López, director del Fondo Gallego de Garantía Agraria (FOGGA), no lo ve tan claro: “A pesar de los controles, hay un cierto margen que es difícil detectar. Pero esto también pasa en el resto de Europa”. Aunque matiza: “Hace años sí que existió mucho volumen de *leche negra*, pero hoy no es así”. De esta misma opinión es el responsable sindical de COAG, Gaspar Anabiarte: “Sigue habiendo, pero sin escandalizar.

Todo está bastante controlado”.

Y es que son muchos los que alaban la labor del FEGA. “La *leche negra* se ha reducido por los controles de la Administración”, comenta el técnico de ASAJA Jesús Rivera. E incluso ellos mismos así lo corroboran: “Lo que hay ahora es muy puntual y estamos sobre los casos que existen. La gente ha cogido miedo”.

A pesar de una reducción de la cantidad, hay escépticos sobre si su existencia es tan residual. “Sigue habiendo *leche negra*. Esto no ha cambiado porque no hay voluntad de las autonomías para que cambie. Y el Gobierno lo sabe. Sigue habiendo gente que tiene ventajas ilegales y eso se nota”, explica enfadado un conocedor del sector desde hace más de 30 años que ha preferido no revelar su identidad. También cree que esto es así el fiscal, e incluso explica que cuando se empezó a investigar decidió parar en 2004 porque si no nunca se hubiera acabado. “Estoy seguro de que habrá alguno más funcionando de forma ilícita”, añade.

Leche Río es blanco de muchas acusaciones

A nadie se le escapan las acusaciones que existen. Y todas apuntan hacia una dirección. Leche Río, empresa líder en recogida y procesamiento de leche gallega, como ellos mismos se definen, está en el blanco. Todos hablan, pero unos con más contundencia que otros. “Lence [presidente de Leche Río] debería estar fuera del sector, le deberían cerrar el negocio”, comenta enfadado un experto.

Desde la Federación Nacional de Industrias Lácteas (FENIL) comentan los hechos sin entrar en valoraciones: “Nosotros apro-

El nuevo plan lácteo, aprobado con un retraso de ocho meses, no ha gustado nada en Galicia

► bamos un código ético de disciplina y quien no estaba cómodo se ha ido. Leche Río abandonó FENIL el pasado 23 de junio”, afirma el director general, Luis Calabozo. Pero hay más: “Tenemos un expediente abierto a Leche Río que concluiremos en breve”, subraya Fernando Miranda. Por eso, habla de importantes sanciones.

Mientras, Lence, conocedor de estas acusaciones, está tranquilo. “Eso es una falta a la verdad. Todos los ganaderos a los que compramos tienen cuota suficiente para la cantidad que producen. Además, eso es un problema de ganaderos, no de la empresa”, explica Jesús Lence a Capital.

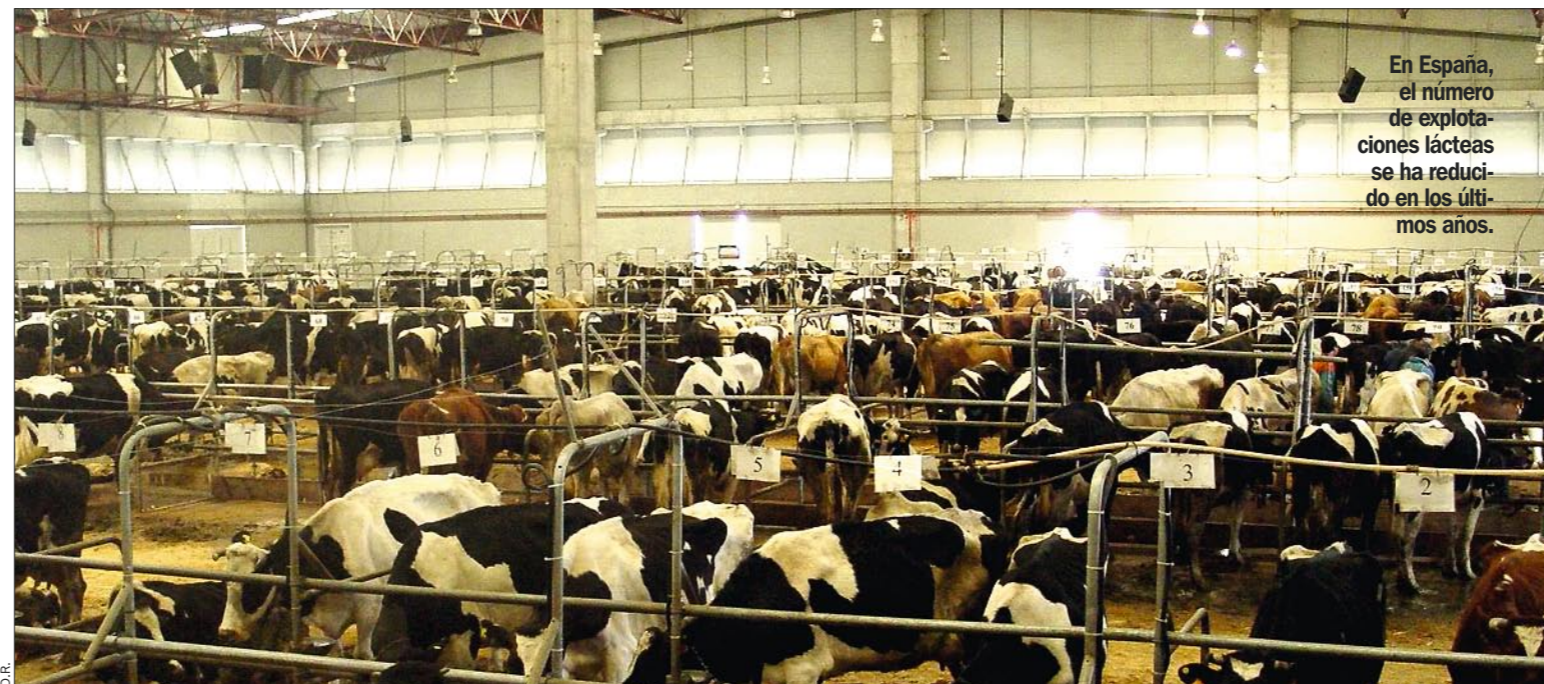
Así, se vislumbra que aún queda mucho por disputar de esta batalla en la que algunos distinguen dos frentes diferenciados: “Hay una guerra comercial por controlar el mercado español en la que han entrado los jueces. Está todo el mundo más o menos pillado y la industria está cabrea-

da con los que no lo están y se dedican a acusarlos [Leche Río y Reny Picot no están implicadas en el caso *El Churtal*]”, afirma Carlón de forma decidida.

Hay cuerda para rato en esta y en otras batallas de esta guerra. La escasez de cuota ya mencionada está en el origen de muchos conflictos. “Como se producía leche sin declarar, parecía que había cuota suficiente y se retrasó la negociación de una cuota más alta”, comenta Romeral.

Recién aprobado el plan lácteo del ejercicio 2006 (a pesar de que la campaña comenzó en abril, no ha sido hasta el 15 de diciembre cuando ha visto la luz definitivamente), parece que no convence, sobre todo en Galicia, única comunidad que aumentó cuota con el plan de 2005, lo que generó diversas reacciones.

“Se hizo sin estudios, sin ver la viabilidad... Fue un plan totalmente electoralista”, denuncia Carlos Gil, director general de la Federación Española de



D.R.

Empresarios Productores de Leche (Prolec). “El reparto no se hizo según la competitividad, sino por criterios sociales y eso frena a los grandes productores”, señala Rivera.

En cambio, el secretario general de ganadería de UPA, Ramón Santalla, tiene una opinión contraria: “Estuvimos de acuerdo con ese plan, a pesar de alguna laguna. Para los ganaderos fue positivo porque pudieron adquirir cuota a bajo precio”. Silvia Crespo, responsable técnico del sector lácteo de COAG, asegura que la cuota también iba a parar a Galicia cuando había un mercado libre.

El PP acusa al Gobierno de hacer planes electoralistas

Desde el PP aportan otro punto de vista. “Dependiendo de dónde hay un proceso electoral, así se hace el plan”, afirma Ana Belén Vázquez, miembro de la Comisión de Agricultura en el Congreso de este partido. Además, también deja claro que “la ministra [de Agricultura, Elena Espinosa] no ha comparecido sobre el tema lácteo en el Congreso, no le da importancia”.

Y si el del año pasado fue pe-

liagudo, no está muy alejado el plan de 2006. La oposición frontal de Galicia provocó el retraso en la aprobación y, por tanto, la incertidumbre en los ganaderos. Y es que son muchos los gallegos que dicen que este plan les perjudica. “Debería estar abierto a todas las explotaciones y no tener limitaciones territoriales”, reflexiona Francisco Sineiro, de la Universidad de Santiago. “Galicia queda en una posición claramente desfavorable”, sentencia el presidente de la Semana Verde, José Maril. “Para Galicia es menos bueno que el del año pasado”, apunta Lence.

El recién aprobado plan propone que el 80% de la cuota abandonada se quede en la comunidad y el resto pase a un banco nacional, aunque con prioridad para la generada en el mismo territorio. La crispación ha propiciado que se quisiera crear un grupo lácteo gallego, con Leche Río al frente. Pero las dudas que se ciernen sobre su cabeza y la investigación del FEGA son huesos duros de roer. Aun así, Jesús Lence habla claro: “Si se crea un grupo lácteo gallego, Leche Río estará ahí porque tenemos el 20% del mercado”.

Los problemas territoriales, la cuota insuficiente, la leche ilegal... traen de cabeza a los ganaderos, pero los problemas y las luchas no se quedan ahí: existe un alto porcentaje de abandono de explotaciones. Muchos no han continuado en esta dura guerra y con tantos frentes abiertos.

Según los datos del Ministerio, desde 2003 ha desaparecido el 34,44% de las explotaciones,

tanto grandes como pequeñas. Los problemas de viabilidad afectan a todas. Un lastre que parece no tener fin. Para muchos es el principal frente en esta guerra de trincheras y de desgaste en la que aún queda mucho por narrar. ¿Será cierto aquello de que en una guerra la primera víctima es la verdad?

M^a Ángeles Fernández ♦
mfernandez@gyj.es

LA OPINIÓN DE...

Vidal Maté Periodista

El problema está en la cuota

El sector de la leche de vaca ha constituido un tema recurrente de noticias y conflictos durante las últimas décadas. Desde el ingreso de España en la Unión Europea en 1986, se puede decir que el sector ha estado marcado por tres factores. Primero, por una cuota totalmente insuficiente, hoy de 6,1 millones de toneladas, pero que inicialmente no llegaba a los cinco millones, frente a una demanda superior a los ocho millones de toneladas. Ello se traduce en grandes importaciones baratas o la producción de *leche negra* ilegal so pena de sacrificar parte de la cabaña.

Segundo, por las dificultades para lograr explotaciones competitivas ante esa falta de cuota, a pesar del desarrollo desde 1986 de más de una docena de planes de reestructuración basados en los abandonos de unos para que otros pudieran levantar explotaciones más grandes. Sólo desde 1995 se pasó de 140.000 a sólo 27.000 explotaciones. Pero la baja cuota asignada a España sigue siendo corta para que incluso las que continúan activas tengan dimensión suficiente.



Vidal Maté

Finalmente, el sector de la leche ha sufrido y sufre unos precios congelados en el campo o incluso inferiores a los de hace una década ante la entrada de leche más barata excedentaria desde otros países y la presión de la gran distribución de seguir con la leche barata como producto reclamo. Con la falta de cuota como protagonista, en los inicios de los años noventa Bruselas obligó a España a zanjar un pasado de producciones sin control, con una multa de casi un cuarto de billón de pesetas de los de entonces. La no existencia de un equilibrio entre las posibilidades de producción y la cuota asignada a España ha sido en las dos últimas décadas motivo permanente de fraude en el sector en una doble dirección. Una parte importante de los ganaderos tuvieron que acudir a la *leche negra* o vendida ilegalmente por encima de cuota para evitar pagar fuertes penalizaciones.

En ese contexto, con una actividad asfixiada en cuotas y en precios, no puede suponer una sorpresa que los fraudes o los abandonos hayan sido y se mantengan como una constante y una de las salidas más socorridas en el sector. Sin cuota no hay futuro o futuro legal sólo para unos pocos.

EL FUTURO DEL SECTOR

¿Y SI DESAPARECEN LAS CUOTAS...?

Y la enésima batalla: la desaparición del sistema de cuotas en 2015 y la posibilidad de hacerlo paulatinamente desde 2008 no ha dejado a nadie indiferente y ha propiciado un intenso debate. El verdadero debate, para Victoriano Calcedo, del departamento de Economía de la Universidad de Cantabria, es “cuota sí o cuota no”.

Si los ganaderos han invertido mucho dinero (en los últimos cinco años, el sector ha gastado 510 millones de euros en cuota, según los datos de COAG), no pocos temen que ese horizonte cambie. Y es que las declaraciones de la comisaria europea Marianne Fischer han disparado las alarmas. Fuentes de Leche Pascual aseguran que “este debate plantea no pocas incertidumbres para el sector productor español, muy endeudado para adquirir tamaño y competitividad”. Mientras, en FEPLAC creen que esto beneficiaría a la industria láctea y en PROLEC aprovechan para denunciar que el sector no será competitivo de cara a esa liberalización porque está intervenido. Por otro lado, en UPA aseguran que España no está preparada y desde ASAJA señalan que las cuotas son un anacronismo. ¿Alguien da más? “Es el sector más controvertido y politizado”, sentencia Silvia Crespo, de COAG.